

# SATUÉ

Se halla Satué entre estribaciones rocosas a la vera del río Gállego, en un pequeño valle transversal a medio camino entre las poblaciones de Sabiñánigo y Lárrede, bajo la sombra de la ladera occidental del monte de Santa Orosia. El trayecto es sencillo y muy agradable por tratarse de una carretera secundaria con apenas tráfico. Así, desde la circunvalación del citado Sabiñánigo, N-330 en dirección hacia Jaca, y distando apenas 8 km de éste, se toma el desvío hacia la derecha en la segunda de las vías asfaltadas posibles, en dirección hacia Lárrede.

Las fuentes documentales nos desvelan poco sobre la historia medieval de esta villa altoaragonesa. No obstante, en el *Cartulario de San Juan de la Peña* se cita, junto al monasterio de San Úrbez de Gállego, como parte de las donaciones que el rey Sancho Garcés III el Mayor (circa 990/92-1035) hizo en el año 1030 al cenobio pinatense. Un poco más tarde, en el año 1054, se menciona que la villa de Satué fue objeto de disputa entre los monjes de San Juan de la Peña y algunos vecinos de la misma, emparentados con el "senior" García Giménez de Gavín. Desde ese momento, no tenemos más datos hasta época moderna, en que su templo, como parte del arcedianato de la Jaca y abadiado de San Juan de la Peña, aparece referenciada como incluida en el obispado de Huesca hasta 1571.

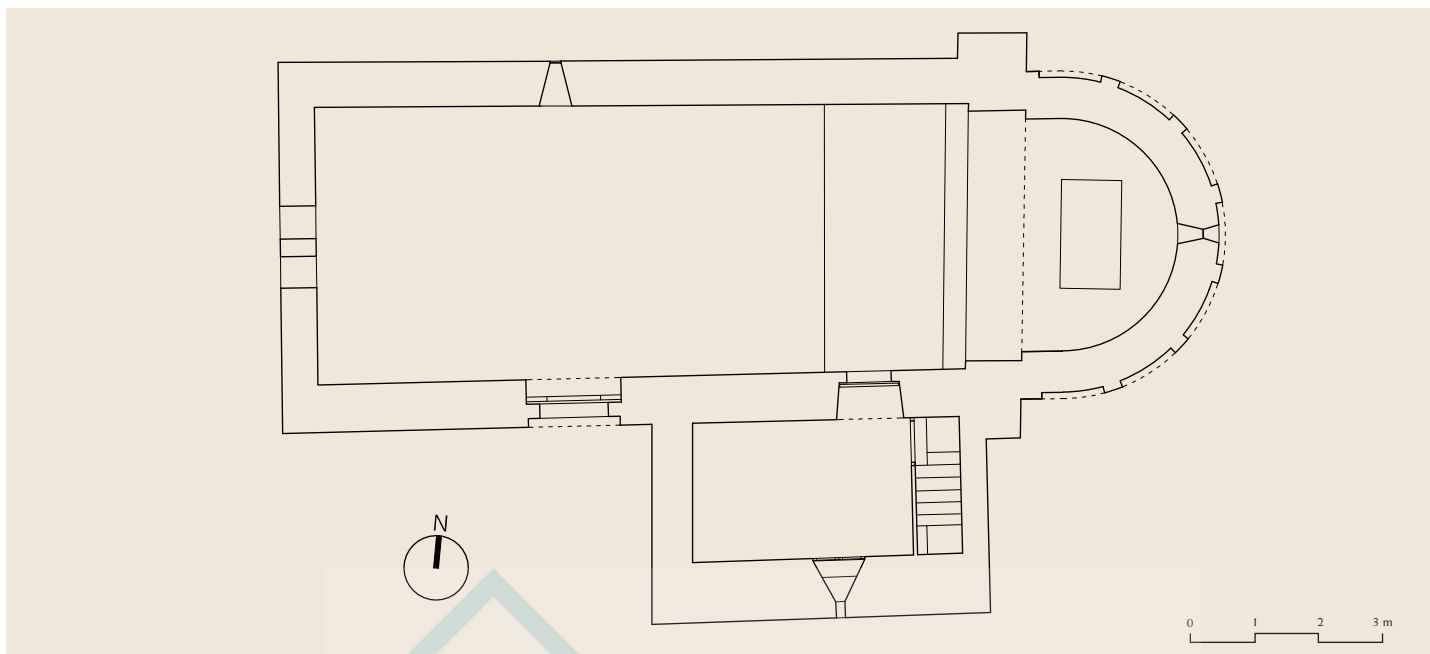
## Iglesia de San Andrés

LA IGLESIA PARROQUIAL es un edificio aislado, sito en el extremo más elevado de la población, con el cementerio Ladosado al muro meridional. Es preciso especificar que, si bien era un ejemplo bastante bien conservado del románico "larredense" o "serrablés", la Guerra Civil supuso para su fábrica una casi total devastación. Por ello, con posterioridad ha sido necesario rehacer en gran medida los muros norte, oeste y parte del sur, consolidando el resto del conjunto en torno a la década de 1970. Según parece comprobado, la zona que sufrió menores daños fue precisamente la de la cabecera, que habría llegado hasta nosotros casi intacta desde época medieval.

El templo de Satué es una construcción de mediano tamaño, con planta rectangular de nave única ejecutada a base de sillarejo un tanto irregular, que continua por medio de un presbiterio atrofiado que sólo se percibe al interior, ya que al exterior queda oculto por una serie de contrafuertes y ábside de planta semicircular ligeramente peraltado, así como torre de planta cuadrada adosada en el muro meridional. Al interior, la nave se cubre con techumbre plana de madera, a base de arco de medio punto el presbiterio y con bóveda de cuarto de esfera la zona absidal. Esta última se decora por su parte externa con siete arcuaciones ciegas de tipo lombardo realizadas en piedra sillar despiezada de modo radial, que apean mediante salmer individual en seis lesenas mediales y dos marginales. Éstas, a su vez, descansan sobre una moldura torada corrida bajo la cual hay una basa lisa, oculta de manera parcial por el desnivel del terreno en el que se asienta la iglesia.

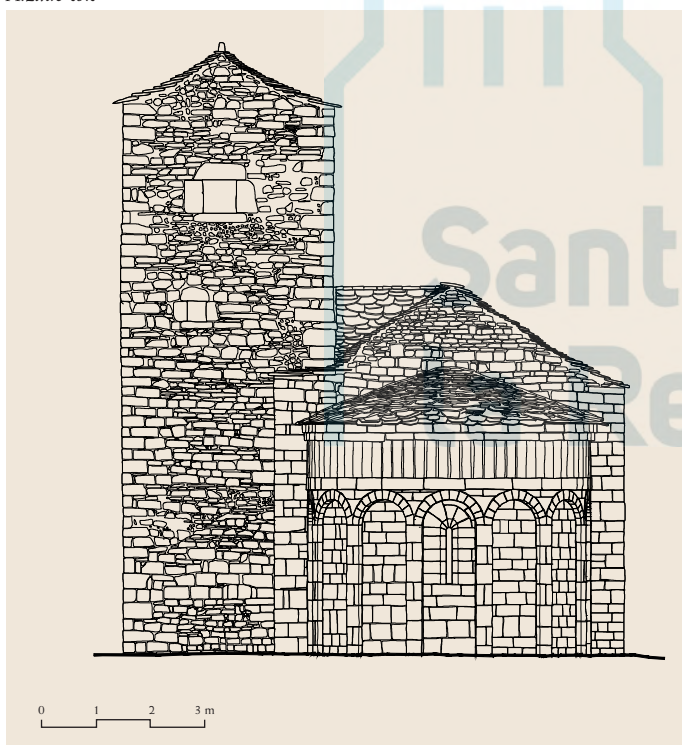
Vista general





Planta

Alzado este



Ábside



Sobre los arquivoltos, una moldura recorre la totalidad del ábside y sustenta un friso de baquetones cilíndricos de bella factura del que sobresale el alero con doble hilada en voladizo y que remata por fin en el tejazoz. En el centro del ábside se abre el aspillero vano de iluminación de la zona del altar en arco de medio punto, con doble derrame interno y externo. La portada del templo es la original y se abre,

como es habitual, en el muro meridional, junto al cuerpo de la torre por medio de dos arquivoltas conformando un arco de medio punto.

Según las fuentes consultadas, en la obra románica se llegan a distinguir dos partes realizadas por sendos maestros de obras que pudieron incluso trabajar de modo simultáneo. Una correspondería a la cabecera, en la que intervino el



llamado maestro de Lárrede, mientras que a la segunda pertenecería el resto de la nave, cuya autoría queda indeterminada. En lo que ya no hay acuerdo es en las fechas de la datación del conjunto, que oscilan entre las adscripciones más tempranas a finales del siglo X hasta las que parecen más probables a mitad del XI, en torno a las décadas de 1050 o 1060.

Texto y fotos: JAS - Planos: IAG

### *Bibliografía*

ACÍN FANLO, J. L., 2011, pp. 99-101; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 229-231; BUESA CONDE, D. J., 2003a; CARVAJAL, A., 2006; DURÁN GUDIOL, A., 1973b; GALTIER MARTÍ, F., 1979a; GARCÍA MAINAR, J., 2007, pp. 25-26; GARLAND, E., 2004, pp. 133-155; ÍÑIGUEZ ALMECH, F. y SÁNCHEZ VENTURA, R., 1933; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 333.



*Interior del ábside*

**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación